

ARXIU MUNICIPAL DE GIRONA, *Catàleg de pergamins del fons de l'Ajuntament de Girona (1144-1862)*, Fundació Noguera, colección «Diplomataris», 3 volúmenes, núms. 32, 33 y 34, Barcelona, 2005, 2.012 p.

El Arxiu Municipal de Girona, con el patrocinio de la Fundació Noguera y de la Caixa de Girona, edita estos 2.265 documentos procedentes de sus propios fondos. Su transcripción y selección es obra de un equipo formado por Joan Villar (que los ha reseñado), Núria Surià (que los ha indexado), Lluís Esteve Casellas y Joan Boadas.

La obra cuenta con una breve introducción en la que se describe la estructura del catálogo, el análisis cronológico seguido, el contenido documental, la tipología de los documentos (de la Universidad municipal, de la *Taula de Canvi*, de instituciones religiosas, y de personas privadas), y la información onomástica que nos da.

También se exponen los criterios seguidos para la elaboración de los índices que acompañan la obra (antroponímico; toponímico; de organismos; de cargos y oficios, y de notarios y notarías que se citan en este catálogo).

El primer documento de los que se publican en esta obra conjunta, está fechado el 21 de enero de 1144 (privilegio que concede Ramón Berenguer IV a los hombres y mujeres de las parroquias que se indican, eximiéndoles de pagar las *cugucies* y *forces*, dispone que los pleitos y querellas sean juzgados por su baile y en el lugar que se dice, y reconoce a las jóvenes la posibilidad de redimirse de su dominio pagando 2 sueldos). El último es otro documento de 21 de mayo de 1862 (una Bula de Pío IX comunicando el nombramiento del nuevo obispo de Girona).

La mayoría de documentos son de la Universidad municipal de Girona (un total de 578 –sobre la creación y venta de censales, ordenanzas, protestas ante el rey, licencias a particulares para abrir tiendas, convenios de diverso contenido, etc.–). Otros corresponden a la *Taula de Canvi* (207).

Un tercer grupo documental se refiere a instituciones religiosas: monasterios, conventos, iglesias, capillas, beneficios y altares, etc. (sobre todo legados y donaciones, pero también cabreos, bulas y breves papales, etc.).

Y aún hay un conjunto documental que proviene o se refiere a personas privadas, relacionadas con censales, bienes inmuebles, de familias (capítulos matrimoniales, donaciones, heredamientos, etc.); y otros como ahora testamentos, contratos, cabreos, etc.

Una obra extraordinaria que pone al alcance de los estudiosos y de todos aquellos que tengan interés por la historia de Girona, un vasto conjunto documental que ofrece una muy amplia información de la ciudad y sus habitantes a lo largo de este extenso período histórico, particularmente de la organización y funcionamiento de sus instituciones municipales.

JOSEP SERRANO DAURA

ASTURIAS, Miguel Ángel, *Las Casas: el Obispo de Dios*, Madrid, Cátedra, 2007, 560 págs. Edición crítica y estudio introductorio de José María Vallejo García-Hevia.

Miguel Ángel Asturias no es un desconocido en el mundo literario. Su obra, sin embargo, sí puede resultar algo ajena a los cultivadores de la Historia del Derecho. Sin embargo, como José María Vallejo, Catedrático de Historia del Derecho en la Universi-

dad de Castilla-La Mancha, logra demostrar en esta edición crítica que la ficción literaria puede aproximar al hombre moderno a culturas y sociedades ajenas, por alejadas en el tiempo, constituyendo desde esta perspectiva un camino alternativo al conocimiento de un pasado que, en cuanto tal, carece en sí mismo de existencia.

La edición realizada por Vallejo aparece precedida de un estudio introductorio al autor y a su obra en el que vamos a centrar principalmente nuestra atención, pues la perspectiva que aquí más interesa no es la estrictamente literaria, sino la histórico-jurídica, aun cuando ambas confluyan en cierto sentido en la obra ahora reeditada. Una de las cualidades que cabe esperar de cualquier introducción a una obra literaria es que provoque en el lector un irresistible deseo de leerla, y así sucede en este caso. Sin embargo, no seríamos justos con el trabajo realizado por José María Vallejo si limitáramos su mérito a esta capacidad de despertar interés por una de las piezas teatrales más representativas de la trayectoria intelectual, comprometida por los problemas sociales y políticos de su tiempo, del escritor y premio nóbel guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

En su extenso y profundo estudio introductorio, Vallejo no se conforma con contextualizar esta edición crítica, a partir de la biografía de Asturias, del complejo proceso que siguió en su formación cultural, y de los avatares políticos y familiares que condicionaron su producción literaria. Además de todo ello, Vallejo se sirve de algo tan aparentemente alejado de la historiografía jurídica como es una obra teatral cuya edición ha asumido, para llevar a cabo una valiosa reflexión epistemológica sobre la Historia del Derecho y de las Instituciones. Por otra parte, y por paradójico que parezca pues, como el propio Vallejo pone de relieve, el interés de Asturias por los aspectos histórico-jurídicos e institucionales es inexistente, y los anacronismos en que incurre bastante frecuentes, la misma pieza teatral y, en general, la obra literaria del nóbel guatemalteco presentan también un notable interés para el conocimiento de las culturas y sociedades indígenas, pre y post-hispánicas; unos mundos de los que apenas han llegado hasta nosotros restos documentales, al menos si los comparamos con los que han dejado la república de españoles en América durante esos mismos siglos.

El estudio introductorio puede ser dividido en tres grandes apartados. En el primero, que comprende dos epígrafes con significativos títulos («América en los confines: mito e historia», pp. 11-21 y «Prelusión. Historia, mito y literatura: magia y realidad», pp. 21-42), Vallejo aborda, primero con un carácter general, y después con atención particular al mundo indígena y a la obra de Asturias, algunos de los problemas más relevantes que plantea la escritura de la historia: la posibilidad, límites y condiciones del conocimiento histórico; el protagonismo del historiador en la construcción de su objeto, y el papel insustituible de las fuentes documentales en este proceso; la existencia de diferentes tiempos históricos o el modo en que el pasado puede seguir viviendo en el presente.

La escasez de fuentes documentales indígenas capaces de abrir las puertas de los historiadores a un mundo ya perdido revaloriza el papel de la literatura, especialmente de aquellos autores familiarizados con las tradiciones y los mitos antiguos, convirtiéndola así en una vía alternativa de acceso. En Miguel Ángel Asturias convivieron esta mixtura de razas y tradiciones que dieron origen en América a un mundo realmente nuevo. Su origen mestizo condicionó desde fechas muy tempranas no sólo su obra literaria sino su misma formación intelectual, y su compromiso con las clases indígenas, socialmente desfavorecidas. Desde que en 1923 elaborara su tesis sobre el problema social del indio a partir de una serie de experiencias directas con comunidades indígenas, Asturias no dejó de combinar en su producción literaria la denuncia social con la transmisión del legado mitológico guatemalteco, logrando ese *realismo mágico* tan definitorio de su obra. Las escasas crónicas indígenas que han llegado hasta nosotros, en especial el Popol Vuh, que recoge las tradiciones y leyendas cosmogónicas y religiosas

del pueblo Quiché, aparecen así en la base de sus principales escritos. A través de algunos de ellos, como la introducción que hace a *Las leyendas de Guatemala*, publicada en Madrid en 1930, «el lector puede sumergirse (...) en los tiempos, los lugares y las gentes precolombinas, y en las ciudades y pueblos de la era hispánica», y todo ello –apunta Vallejo– de una manera más directa que a través de las descripciones que resultan de los «polvorientos legajos de los archivos» (p. 27).

En la segunda parte de la introducción (pp. 43-68), José María Vallejo traza el perfil biográfico de Miguel Ángel Asturias, desde su nacimiento en la ciudad de Guatemala en 1899 hasta su fallecimiento en 1974. En la exposición de su trayectoria vital, Vallejo entrelaza la actividad política de Asturias con su producción literaria, aspectos de su biografía difícilmente separables como queda patente en algunas de sus obras más conocidas, como *El Señor Presidente* (1946). Desde sus años de formación en París, hasta su consagración en el ámbito internacional con la obtención en 1967 del Premio Nóbel de Literatura, la vida de Miguel Ángel Asturias estuvo en buena medida marcada por el compromiso político, si bien ello no le impidió contemporizar con el poder establecido durante los años de la dictadura de Ubico.

En la última parte de la introducción, que comprende tres epígrafes («El naufragio de la Historia del Derecho y de las Instituciones ignorada en la obra de Miguel Ángel Asturias: y su redención y salvación del mundo indígena, pre y post-hispánico», pp. 69-88; «La Audiencia y Real Chancillería de los Confines y de Guatemala: su huella en una «Crónica en tres andanzas» (1957) y en el «Maladrón» (1969), pp. 89-147; y «A modo de conclusión: la verosimilitud histórica y la verdad literaria», pp. 147-153), se aportan al lector tanto las principales claves de lectura de la obra que ahora se reedita, como una clarificadora explicación del proceso de la conquista de Guatemala y de su gobierno durante el siglo XVI, con la creación a partir de las Leyes Nuevas de 1542-1543 de la Audiencia de los Confines, y las transformaciones que ésta experimentó a lo largo del siglo XVI, en el contexto más amplio de organización del continente americano. La exposición de estos avatares histórico-jurídicos, ignorados por Asturias en *La Audiencia de los Confines*, sirve sin embargo para situar al lector en la trama histórica, o habría que decir mejor, en el mundo literario que subyace en esta obra, y en otros importantes escritos del autor, como *Maladrón*. En ellas, Asturias contrapone la cruz que llevaron los conquistadores a América, identificada con la de Gestas, el mal ladrón, portadora de codicia y crueldad, a la Cruz de Cristo, idealmente representada en la acción de fray Bartolomé de las Casas. Esta contraposición entre aquellos aparentes civilizadores, que se comportaron como salvajes, y los indígenas, idealizados por el autor, no remite únicamente a los siglos de la conquista española, sino que, en la pluma de Miguel Ángel Asturias, pretende reflejar también la historia de los pueblos indígenas americanos hasta el siglo XX, sometidos a la explotación capitalista y marginados por el progreso tecnológico moderno, como resulta manifiesto en muchas de sus obras (v.g. las que integran su trilogía bananera: *Viento Fuerte*, *El Papa Verde* y *Los Ojos de los Enterrados*).

Con estos precedentes, aborda finalmente Vallejo la presentación de los principales protagonistas de la obra ahora felizmente reeditada: el gobernador, personaje de ficción que remite sin embargo a dos importantes personajes históricos, Pedro Alvarado y el licenciado Alonso de Maldonado, y por otro lado, fray Bartolomé de las Casas, que figurando en la obra con tal nombre, constituye al mismo tiempo un personaje de ficción. Como problemática de fondo aparece la aplicación de las Leyes Nuevas de 1542-1543 que, además del reconocimiento de otros derechos, prohibía la esclavitud de los indígenas y disponía la extinción en un breve plazo de las encomiendas. Al lector poco familiarizado con la historia americana le serán de gran provecho las páginas que Vallejo dedica a la reconstrucción biográfica, histórica ahora, no ficticia, de

los personajes reales que se esconden en esta trama teatral: Las Casas, Alvarado y Maldonado (pp. 125-141).

Termina Vallejo la introducción volviendo de alguna manera al punto de partida, esto es, a la virtualidad de la obra literaria de Asturias para aproximar al historiador, en su búsqueda afanosa de la verdad histórica, a un mundo difícilmente accesible desde los parámetros culturales modernos. Una tarea que resulta posible, como apunta Vallejo, gracias a la congenialidad del hombre presente con el del pasado; una congenialidad que es «condición de posibilidad del conocimiento histórico» (p. 151).

A la introducción, sigue la edición de la obra teatral *Las Casas: obispo de Dios*, título que le dio el propio autor a la *Audiencia de los Confines* (1957) cuando la reeditó en 1971. Vallejo no omite la oportuna explicación de los criterios seguidos en la edición (pp. 155-162), e incluye, además, un elenco bibliográfico de la obra publicada de Miguel Ángel Asturias, así como una selección de los estudios realizados sobre ella (pp. 163-172).

El texto de la edición crítica (pp. 173-373) viene acompañado de dos tipos de notas. Unas, señaladas mediante letras ordenadas alfabéticamente para cada página, recogen los comentarios, adiciones, correcciones, o supresiones, que el propio Miguel Ángel Asturias introdujo en los últimos años de su vida sobre un ejemplar de la edición de 1964. Otras, realizadas por el editor, y numeradas de principio a fin de la edición crítica, explican y aclaran algunas expresiones lingüísticas y, sobre todo, informan al lector acerca de las circunstancias y personajes históricos que aparecen en la trama, poniendo de manifiesto, en su caso, los anacronismos en que incurre el autor. Estas notas, lejos de representar un papel meramente ornamental, o un ejercicio de vana erudición, aportan al lector una información valiosísima para una adecuada comprensión de la trama desarrollada en los tres actos; pero, además, revelan un conocimiento de las mitologías y culturas indígenas, así como de la historia jurídica e institucional americana muy notable. Algunas de estas notas, dada su extensión, han sido agrupadas en un apéndice al final del volumen, figurando en el texto de la pieza teatral su remisión mediante un asterisco. Se pretende, así, que su lectura no vaya en detrimento de la tensión dramática propia de la pieza teatral.

Dos exhaustivos índices de materias, y de palabras y locuciones anotadas, completan esta magnífica edición crítica, cuya lectura esperamos que contribuya a despertar el interés no sólo por la obra literaria de Miguel Ángel Asturias sino, sobre todo, por el estudio de la Historia del Derecho y de las Instituciones americanas, paradójicamente marginada, aunque no ausente, en su *Audiencia de los Confines*.

RAFAEL GARCÍA

BARRERO GARCÍA, Ana María/SOTO RÁBANOS, José María. *La «Glosa Magna» de Gregorio López (sobre la doctrina de la guerra justa en el siglo XVI)*, D. R. Escuela Libre de Derecho, México, 2005, 247 pp.

El año 2005 se celebraba el 450 aniversario de la primera edición de *Las siete Partidas del sabio rey don Alonso el nono, nuevamente Glosadas por el Licenciado Gregorio López, del Consejo Real de Indias de su Majestad*. La obra se imprimió en 1555 en Salamanca, y ha sido reimpresa en facsímil los años 1974 y 2004 por la editorial del BOE.